

En El IV Centenario De Cervantes

Por M. L. Flores

III

En el artículo anterior al comentar el párrafo: "El destacado funcionario, al proporcionar a grandes rasgos a los gacetilleros los detalles del acto, apenas si hizo mención a dato alguno que valiese la pena", por carecer de espacio, sólo pudimos referirnos a la impropiedad de utilizar el verbo "destacar" y "destacado".

Ahora bien, habiendo navegado por espacio de algún tiempo en la Larca de la Real Academia, no sin peligro de perecer a vueltas de agitados vaivenes, ha tomado al fin puerto en las playas de Castilla la voz "funcionario" procedente de aguas francesas.

Es tal su raigambre y la aceptación tenida, que no hay sino encogerse de hombros y dejarla descansar, en la confianza de que ella dará cuenta de sí con el tiempo, aunque como Hartzenbusch aseguraba: "Si continúan como hasta hoy y se van extendiendo estas y otras varias especies de galicismos, si seguimos tomando del francés palabras de buen o mal sonido y olvidamos por ellas las de uso corriente, el feliz resultado de tantas y tan graves innovaciones habrá de ser la formación de un idioma nuevo, dialecto francés con pronunciación castellana."

Y pues no nos basta "empleado público", "ministro del Gobierno," "Oficial del Estado" etc, resignémonos y echémosle tierra a este asunto.

Mas lo que es de todo punto inadmissible por cometerse atropello contra la castidad del lenguaje, es sacar de sus casillas el verbo "proporcionar" que nunca por nunca tuvo más significado que el de "medir, ordenar, corresponder, acomodar, ajustar" y le hagamos servir para enterrar en el profundo piélagos del olvido a los verbos "facilitar, procurar, ocasionar, diligenciar, buscar, adquirir, etc, permitiendo al paso, por lógica consecuencia, que le demos al vocablo "proporción" el significado de "coyuntura, ocasión facilidad," etc.

Ignoro en que autor castizo se basó la Real Academia para dar a "proporcionar" la acepción de "facilitar, procurar y poner a disposición de uno una cosa" pues confieso no haberlo visto en ningun-

no, como no sea en los galicistas Forner, Navarrete, Bello, Alvarado y en sus maestros Jovellanos, Quintana, etc.

Mas a poco que el lector recapacite y analice tal palabra, comprenderá por qué jamás "proporcionar" puede ser utilizado como facilitar, puesto caso que se presta a embrollo tal, que de seguir despeñándose nuestro idioma por tan indeseables vericuetos, muy pronto no habrá dos españoles que se entiendan entre sí.

Un galicista dice a un amigo: "Te proporcionaré unos zapatos". El amigo se los prueba, ve que le están estrechos y llámase a engaño por ser así que no están proporcionados a su medida, mas lo que el primero quiso decir fué que le regalaría, que le facilitaría, que le daría unos zapatos.

¿Es posible por tanto que no hayan reparado los modernos escritores en la confusión a que se presta tan exótica manera de decir?

Esto aparte, son innumerables las frases castizas que tenemos a la mano para suplir el moderno "proporcionar" de las que entresaco algunas hermosísimas.

Véase un ejemplo:

"Dar a pedir de boca.—Dar remedio.—Salir al encuentro.—Hacer toda la diligencia posible.—Acudir con diligencia.—Proveer con destreza.—Venir a coyuntura.—Dar ocasión a la mano.—etc.

En lo tocante a "A grandes rasgos" digase en buenhora: Tocar lo principal del asunto.—Abreviar la relación.—Decir en suma," y déjese el "a grands traits" francés del que fué extraído, o utilídense los vocablos "brevedad, suma, compendio, recopilación, resumen, concisión," etc, que son españoles a macha martillo.

Referente a "detalles, apenas sí, y a valer la pena" ya en artículos anteriores publicados en Solidaridad Nacional de Barcelona expuse cuanto hace al caso, quedando tan sólo por censurar la palabra "datos".

No bastaba que poseyésemos nada más ni nada menos que:

Señal, documentos, indicio, testimonio, preliminar, fundamentos, noticia, presupuesto, información, requisito, informe, condición, nueva, suposición, noción y un etc, etc. aplastante. Hubimos de rebuscar en el campo de las matemáticas y valernos de este vocablo que representa las condiciones y cantidades conocidas que se presuponen para la solución de un problema.

¡Alabado sea Dios! En cuanto queremos dar a entender que carecemos de información, aviso o de cualquiera de los conceptos arriba anotados, decimos "No tengo más datos" y nos quedamos tan campantes, aunque se pudran en la huesa del olvido todos aquellos vocablos.

¡Medrados estamos por malos de nuestros pecados!

† CARRERAS DE BENEFICIO †

DE LA

PHILIPPINE TUBERCULOSIS SOCIETY

EN EL

PHILIPPINE RACING CLUB

SANTA ANA.

Sábado, 5 de Febrero de 1949

10 CARRERAS, DESDE LAS 8 A.M.

Los empleados de las Carreras deben presentarse antes de las 7.00 a.m.